

Trujillo 03-09-13
TOPICOS
Por Camilo Perdomo
camise@cantv.net
@CamyZatopec

VENEZUELA DESDE EL AFUERA

<La vida no tiene sentido sino cuando ella termina.
Antes no existe, su sentido está suspendido y por
lo tanto es ambiguo> P.P.Pasolini

<La vida no vale nada...> De una canción mexicana

Si aplicamos la teoría de M. Foucault: <Desde el afuera> para reconocer hoy a Venezuela llegaremos a la conclusión siguiente: <No existe ciudadanía del bien común y por eso se dificulta hablar de patria para todos>. En tal sentido todo tal discurso está vaciado de contenido real y allí priva la manipulación del político sin escrúpulos. Ese reconocimiento identifica la conducta del olvido, no sólo de fuentes y documentos serios, sino de lo que ocurre a nivel del globo. En este sentido, dejaremos de lado la destrucción de vías, la ausencia de salud, la crisis escolar, la cultura del robo de dineros públicos, la ausencia de seguridad, el desempleo, la caída de la moneda, el alto costo de la vida, la impunidad del sistema judicial, la pérdida de los espacios públicos, la política de la mentira oficial y otros. Luego visitemos las redes sociales, ubiquemos países cercanos a nosotros y sintonicemos las noticias para luego comparar. Esta conclusión emerge: <Venezuela es un museo de dolor y vergüenza> Repito, sin nombrar naciones del primer mundo donde nuestros flamantes embajadores y miembros del personal diplomático saben lo que significa vivir con alta calidad de vida. Otra idea adelante: <Tenemos una cultura de la violencia e ignoramos sus consecuencias para las generaciones futuras> Esto es tan real que nunca sabemos lo que nos espera, pues ignoramos los límites de la agresión. Alguien que ignore los estudios del poder pudiera decir que eso no se puede evitar y como tal el político que defiende la moral de los esclavos debe apoyarse en esa cultura para evitar que lo tumben. Otra conclusión se impone; <El político oficial y a veces hasta oficial militar oportunista ante esta crisis muestra hoy cierto gusto por la sangre con la que alimenta su incapacidad gerencial para buscar soluciones> El sueño por la batalla, las armas y la guerra pisotean cualquier bondad jurídica del texto constitucional de 1999. Sueñan que son gladiadores en un Coliseo en ruinas. Ciertamente que los italianos le sacan buen provecho turístico a las ruinas del imperio romano. A lo mejor algo de eso aspiran para Venezuela como fuente del turismo de alto riesgo, pero donde cortarle el pelo a las mujeres aún no se percibe como un acto brutal y bárbaro. La materia prima nacida del proceso constituyente y dispositivo básico donde el Sr. H. Chávez sembró sus ilusiones arrastra una tara incómoda en sus seguidores: no olvidan ni reconocen sus incapacidades para políticas públicas de bien común, he allí su moral débil y decadente. Piensan que la astucia es mejor que la razón y que manipular masas es mejor que educarlas para el

la tolerancia. De allí que ante un debate o lectura de un texto argumentando políticas del bienestar los aburre y muestran así sus largos bostezos como los hipopótamos en el agua llena de barro donde se bañan. Desde el afuera uno observa, sin embargo algo cínico-perverso del manipulador de oficio: < sabe sacarle provecho a los precios obtenidos por la venta de nuestros productos naturales y así se lo hace saber a los portadores de la moral del esclavo: esos que desde C. Marx se les aplica aquello del valor de uso y el valor de cambio. Un ejemplo: el voto universal, pero intercambiando sus necesidades básicas: <si votas por mí te doy de esto y aquello>. Y finalmente, constatamos un festival fúnebre, de sangre y muerte donde todos estamos incluidos sin saber cuándo ni dónde ese sentido de Pasolini, al inicio del Tópico, se hará real. Un asombro viene en mi auxilio: ¡Qué hicimos o dejamos de hacer en Venezuela para sumergirnos en esta crisis maldita!